

La Fiesta de la Raza y del Idioma

Los compañeros de Colón

Justo homenaje a los marinos de las tres carabelas

La Asociación Patriótica Española de Buenos Aires ha tenido una feliz iniciativa que merece entusiasmo acogida por parte de todos los que de veras admiran la gran epopeya del Descubrimiento.

La idea consiste en tributar un homenaje a los Pinzones y a todos los marinos que acompañaron a Colón en su heroica empresa.

La Asociación Patriótica Española ha redactado una solicitud—que ha firmado el vicepresidente y el secretario de dicha Institución—y ha dirigido al Honorable Consejo Deliberante de Buenos Aires, concretando los términos del homenaje.

La solicitud dice así:

«Buenos Aires, Julio, 3 de 1930.

Al Excmo. Sr. Presidente del Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires, doctor D. Pedro Villemur.

Honorable Consejo Deliberante: La Asociación Patriótica Española de Buenos Aires viene, con todo respeto, a V. H. pidiendo justicia y equidad para hombres humildes merecedores de toda consideración.

Dice la Historia que fueron compañeros de Colón en el descubrimiento de América los tres hermanos Pinzón, el médico García Hernández, el piloto y cosmógrafo Juan de la Cosa, autor del primer mapa de América, y hasta cien marineros más o menos de Huelva, Sevilla y Palos de Moguer, naturales de esos y otros pueblos de España, siendo alguno inglés y otro irlandés.

Todos estos compañeros de Colón fueron hombres libres y de trabajo, que dejaron sus bienes y familias para acompañar a Colón.

Sin los hermanos Pinzón, sin el médico García Hernández, sin el piloto y cosmógrafo Juan de la Cosa, autor del primer mapa de América, y hasta cien marineros más o menos de Huelva, Sevilla y Palos de Moguer, naturales de esos y otros pueblos de España, siendo alguno inglés y otro irlandés.

Los intrepidez, el valor, el desinterés y el mérito extraordinario de aquellos hombres, que por su sola y libre voluntad afrontaron las naves y pusieron sus prosarumbos al oeste desconocido y se embarcaron en la aventura estrepitosa y memorable, han quedado como hitos en la aureola de gloria inmensa que circunda mercedemente al que planeó el viaje, a quien el ideal, a Cristóbal Colón.

No es justo, sin embargo, el olvido de aquellos hombres humildes, es verdad, y de trabajo, pero dignos de ser llamados, como Colón, descubridores de América.

Así lo juzga la Asociación Patriótica Española, y creyendo así conviene a solicitar se designe con el nombre de «Martín Alonso Pinzón» la pequeña plazuela que hay delante de Santa Felicitas, en la avenida Montes de Oca, para colocar en ella la correspondiente placa que señale su nombre, y en la que aparezca también el de los tripulantes de las históricas naves «Niña», «Pinta» y «Santa María».

No hay mayor honra que honrar a los humildes.

Dignese admitir V. H. el respeto y la consideración de la Asociación Patriótica Española.

A más de esto, la referida autoridad ha dirigido una comunicación a la mayoría de las sociedades españolas constituidas en la República Argentina, solicitando que realicen, particularmente en sus respectivas localidades, gestiones análogas, con el fin de que el homenaje a los heroicos compañeros de Colón adquiera toda la

importancia y alcance que merece. El entusiasmo de todos ha respondido a la simpática iniciativa.

El gran escritor mejicano y ferviente hispanófilo don Carlos Pereyra, en su admirable obra «La conquista de las rutas oceánicas», ya tributo el homenaje de su admiración a los marinos españoles que colaboraron en la epopeya del Descubrimiento.

El señor Pereyra estudió profundamente las figuras de los navegantes españoles, y ha hecho destacar de modo claro y patente la personalidad de Martín Alonso Pinzón, como hombre extraordinario, competentísimo navegante, figura de gran prestigio en la región, que con su autoridad hizo posible la realización de la empresa.

Colón y Martín Alonso se complementaron en seguida; el pensamiento de descubrir tierras ya había arraigado en el alma grande de Martín Alonso Pinzón.

Ese histórico rincón de la costa onubense (Palos de Moguer) era en aquel tiempo un nido de navegantes intrépidos y decididos. La Providencia guió a Colón hacia la Rábida, porque en la costa de Huelva estaban los hombres que la empresa necesitaba.

Don Carlos Pereyra asegura que a Martín Alonso no le faltaba nada para haber sido el descubridor, por sí solo, del Nuevo Mundo.

Los hombres de Palos y de Moguer formaban un grupo de marinos valientes, avezados a las luchas del mar, capaces de todas las audacias y dispuestos para todos los sacrificios. Poco más de cien hombres componían las tripulaciones de las tres carabelas: La «Santa María» iba capitaneada por Colón; la «Pinta», por Martín Alonso Pinzón; y la «Niña», por Vicente Yáñez Pinzón.

Toda la familia Pinzón embarcó en las carabelas. A más de Martín Alonso y de Vicente Yáñez iban Diego Martín, Bartolomé Martín, Francisco Martín y Armas Martín Pinzón.

A continuación la tribu de los «Niños», naturales de Moguer. El primero, Juan, era dueño y maestro de la «Niña»; pero Alonso, su hermano, piloto de la misma; iban, además un Alonso Niño, hijo de Juan; un Andrés Niño, sobrino de dicho maestro; y Francisco, Cristóbal Bartolomé y Alonso Pérez Niño. El maestro de la «Santa María» era Juan de la Cosa, el primero de los grandes cartógrafos españoles y uno de los más ilustres navegantes de su siglo.

Ban Rodrigo de Triana, que fué el primero que vio tierra el jueves 11 de Octubre. También formaban parte de la tripulación Gómez Rascon y Cristóbal Quintero, los propietarios de la «Pinta». Estaba Juan Bermúdez, de Moguer, que después fué el descubridor de la isla Bermuda; Rodrigo Sánchez, de Segovia, enviado por los Reyes como veedor; Diego Arana, de Córdoba, como alguacil mayor de la Armada; y el maestro Alonso, de Moguer, en calidad de físico.

Completaban la tripulación de las tres carabelas: Antonio, de Jaén; Maestro Diego, Bartolomé García de Palos; Juan, de Jerez; Pedro Enlierra Terreros, Rodrigo, de Jerez; Ruiz García, de Sanlúcar; Rodrigo, de Escobar; Francisco de Huelva; Ruiz Fernández, de Huelva; Pedro, de Bilbao; Pedro de Villa, de Santoña; Diego Salcedo, Pedro de Acebedo, Luis, de Torres; Juan Pérez Vizcaino, Juan Rodríguez Bermúdez, de Molinos; Juan, de Sevilla; García Hernández, de Palos; García Alonso, Francisco García Gallego, de Moguer; Francisco García Vallejo, de Moguer; Pedro de Arcos, de Palos; Gutiérrez Pérez, de Palos; Juan

Ortiz, Alonso Gutiérrez Oterido, Francisco García Xaminto, Diego de Arana, de Córdoba; Rodrigo de Escobedo, de Segovia; Alonso Méndez de Mendoza, de Sevilla; Alvar Pérez Osorio, de Castrojeriz; Bernardino de Tapia, de Ledesma; Cristóbal del Alamo, de Niebla; Castillo, de Sevilla; Diego García, de Jerez; Diego de Tordona, de Ca bezza de Vaca; Diego de Capilla, de Almadén; Diego de Torpa, de Almadén; Diego de Mambles, de Mambles; Diego de Mendoza, de Guadalupe; Diego de Montalván, de Jaén; Domingo de Bermeo, de Jaén; Francisco Fernández, de Jaén; Francisco de Godoy, de Sevilla; Francisco de Vergara, de Sevilla; Francisco de Aranda, de Aranda; Francisco de Herrero, de Avila; Francisco Giménez, de Sevilla; Gabriel Banaña, de Belmonte; Gonzalo Fernández de Segovia, de León; Gonzalo Fernández, de Segovia; Guillermo Yres, de Goiny (Irlanda); Hernando de Porcuna, de Goiny (Irlanda); Jorge González, de Trigueros; Maestro Juan, de Trigueros; Juan Morello, de Villa nueva de la Serena; Juan de Cuerva, de Castuera; Juan Patiño, de La Serena; Juan del Barco, de Barco, de Avila; Juan del Villar, de Villar; Juan de Mendoza, de Villar; Juan de Logrosán, de Logrosán; Pedro Corballo, de Cáceres; Pedro de Talavera, de Cáceres; Pedro de Fombronda, de Cáceres; Sebastián de Mayorga, de Mayorga; Tablarte de Lagos, de Inglaterra; Tristán de San Jorge, de Inglaterra.

Como se ve, en la tripulación de las carabelas había representación de distintas regiones españolas. Era el pueblo español el que acogió, alientó y acompañó a Colón en su empresa.

La idea genial del genovés encontró arraigo en el alma del español; la tierra estaba bien dispuesta para recibir la semilla. La colaboración fue eficaz y heroica. La obra fue realizada conscientemente por parte de todos.

La iniciativa del homenaje a los compañeros de Colón es oportuna y justa. Será, indudablemente, coronada por el éxito.

Es seguro que representará en el corazón de la madre España: El homenaje para que sea completo y solemne, debe ser obra de los dos Españas. La idea ha nacido allí, pero su resonancia llega hasta nosotros como un hermoso grito patriótico que hace vibrar al unísono todos los corazones. La realización de esa empresa será un abrazo más y muy fuerte, cordial y efusivo, que una estrecha y armoniosa más y más el corazón de los pueblos hermanos.

L. L.

Ban Rodrigo de Triana, que fué el primero que vio tierra el jueves 11 de Octubre. También formaban parte de la tripulación Gómez Rascon y Cristóbal Quintero, los propietarios de la «Pinta». Estaba Juan Bermúdez, de Moguer, que después fué el descubridor de la isla Bermuda; Rodrigo Sánchez, de Segovia, enviado por los Reyes como veedor; Diego Arana, de Córdoba, como alguacil mayor de la Armada; y el maestro Alonso, de Moguer, en calidad de físico.

Completaban la tripulación de las tres carabelas: Antonio, de Jaén; Maestro Diego, Bartolomé García de Palos; Juan, de Jerez; Pedro Enlierra Terreros, Rodrigo, de Jerez; Ruiz García, de Sanlúcar; Rodrigo, de Escobar; Francisco de Huelva; Ruiz Fernández, de Huelva; Pedro, de Bilbao; Pedro de Villa, de Santoña; Diego Salcedo, Pedro de Acebedo, Luis, de Torres; Juan Pérez Vizcaino, Juan Rodríguez Bermúdez, de Molinos; Juan, de Sevilla; García Hernández, de Palos; García Alonso, Francisco García Gallego, de Moguer; Francisco García Vallejo, de Moguer; Pedro de Arcos, de Palos; Gutiérrez Pérez, de Palos; Juan

Completaban la tripulación de las tres carabelas: Antonio, de Jaén; Maestro Diego, Bartolomé García de Palos; Juan, de Jerez; Pedro Enlierra Terreros, Rodrigo, de Jerez; Ruiz García, de Sanlúcar; Rodrigo, de Escobar; Francisco de Huelva; Ruiz Fernández, de Huelva; Pedro, de Bilbao; Pedro de Villa, de Santoña; Diego Salcedo, Pedro de Acebedo, Luis, de Torres; Juan Pérez Vizcaino, Juan Rodríguez Bermúdez, de Molinos; Juan, de Sevilla; García Hernández, de Palos; García Alonso, Francisco García Gallego, de Moguer; Francisco García Vallejo, de Moguer; Pedro de Arcos, de Palos; Gutiérrez Pérez, de Palos; Juan

Completaban la tripulación de las tres carabelas: Antonio, de Jaén; Maestro Diego, Bartolomé García de Palos; Juan, de Jerez; Pedro Enlierra Terreros, Rodrigo, de Jerez; Ruiz García, de Sanlúcar; Rodrigo, de Escobar; Francisco de Huelva; Ruiz Fernández, de Huelva; Pedro, de Bilbao; Pedro de Villa, de Santoña; Diego Salcedo, Pedro de Acebedo, Luis, de Torres; Juan Pérez Vizcaino, Juan Rodríguez Bermúdez, de Molinos; Juan, de Sevilla; García Hernández, de Palos; García Alonso, Francisco García Gallego, de Moguer; Francisco García Vallejo, de Moguer; Pedro de Arcos, de Palos; Gutiérrez Pérez, de Palos; Juan

Completaban la tripulación de las tres carabelas: Antonio, de Jaén; Maestro Diego, Bartolomé García de Palos; Juan, de Jerez; Pedro Enlierra Terreros, Rodrigo, de Jerez; Ruiz García, de Sanlúcar; Rodrigo, de Escobar; Francisco de Huelva; Ruiz Fernández, de Huelva; Pedro, de Bilbao; Pedro de Villa, de Santoña; Diego Salcedo, Pedro de Acebedo, Luis, de Torres; Juan Pérez Vizcaino, Juan Rodríguez Bermúdez, de Molinos; Juan, de Sevilla; García Hernández, de Palos; García Alonso, Francisco García Gallego, de Moguer; Francisco García Vallejo, de Moguer; Pedro de Arcos, de Palos; Gutiérrez Pérez, de Palos; Juan

UNA FRASE CADA DIA

El canto «jondo» es el grito puro de las pasiones elementales.

M. FERNANDEZ ALMAGRO.

1920

12

OCTUBRE

CRONICA RETROSPECTIVA

HACE DIEZ ANOS

Huelva celebró con toda solemnidad la Fiesta de la Raza. Por la mañana se dijo una misa en el convento de la Rábida, por el alma de los valientes descubridores de un mundo nuevo. Oció la ceremonia el R. P. Fray Luis Nieto, de la Orden Franciscana.

Después celebró la Sociedad Colombina Junta extraordinaria, acordando enviar un radiograma al infante don Fernando, a bordo del acorazado España, para que fuese intérprete del afecto de Huelva hacia la nación chilena y que lo hiciera así presente a aquel Gobierno.

Por la tarde, la Banda municipal dió un concierto en la Plaza de las Monjas, viéndose el paseo muy concurrido.

En las demás poblaciones de España se conmemoró también la Fiesta de la Raza con gran esplendor abogándose por la unión de España y América.

En Madrid en el Paraninfo de la Universidad se celebró una solem-

ne sesión, organizada por el Ayuntamiento. El alcalde conde de Limpias, pronunció un discurso basado en el porvenir que se abre a España con sus hijas de América.

El rector de la Universidad señor Carracedo, pronunció otro hermoso discurso de tonos patrióticos, diciendo que el ideal de los hombres intelectuales debía ser buscar afinidades para realizar una labor común.

También habló el ministro de Cuba señor García Kholy, que evocó las grandezas de España y abogó por la unión de Cuba con la madre patria. El acto terminó con un discurso del ministro de Estado marqués de Lema que se asoció a la fiesta en nombre del Gobierno.

Por la tarde se celebró una manifestación escolar, en la que figuraban comisiones de las Facultades, llevando los estandartes alumnos de las escuelas públicas y particulares.

En las calles del trayecto los balcones lucían colgaduras y en los edificios públicos ondeaba la bandera nacional.

El decreto estatuyendo la Fiesta de la Raza

Al expresidente de la República Argentina, señor Irigoyen, recientemente depuesto de su alto cargo por una revolución de carácter militar, le debe España inapreciables muestras de simpatía a nuestra nación.

Irigoyen, entre otras inagotables demostraciones de acendrado españolismo, es autor del decreto creando la Fiesta de la Raza, afortunadísima iniciativa que ha tenido la simpatía y adhesión de todos los países de origen hispano.

A continuación publicamos el texto de tan importante y patriótico decreto:

«Primero.—El descubrimiento de América es el acontecimiento más trascendental que haya realizado la Humanidad a través de los tiempos pues todas las recordaciones posteriores derivan de este asombroso suceso que a la par que amplió los límites de la tierra, abrió insospechados horizontes del espíritu.

Segundo.—Que se debió al genio hispano intensificado con la visión suprema de Colón, efeméride tan portentosa que no queda su erita al prodigio del descubrimiento sino que se consolida con la conquista, empresa ésta tan árdua que no tiene término posible de comparación en los anales de todos los pueblos.

Tercero.—Que la España conquistadora y descubridora volcó sobre el continente enigmático y magnífico el valor de sus guerreros, el ardor de sus exploradores, la fe de sus sacerdotes, el preceptismo de sus sabios, la labor de sus menestrales y derramó sus virtudes sobre la inmensa libertad que integra la nación americana.

Por tanto, siendo eminentemente justo consagrar la festividad de la fecha en homenaje a España, progenitora de naciones a las cuales ha dado con la levadura de su sangre y la armonía de su lengua, una herencia inmarcescible, debemos afirmar y sancionar el jubileo y conocimiento y el Poder ejecutivo de la República, decreta:

Artículo primero. Se declara fiesta nacional el 12 de Octubre.

Artículo segundo. Comuníquese, publíquese, dese al Registro Nacional y se archive.»

SUBASTA

Por el presente anuncio, «LA ELECTRO INDUSTRIAL DE RIO PIEDRA» saca a subasta por pliego cerrado que presentarán en su oficina de calle Almirante Hernández Pinzón, núm. 15, en Huelva, las siguientes fincas:

Primera.—Fincas denominadas «CANADA DEL GALGO», en término de Villablanca, de cabida de 190 fanegas del marco Real de Castilla, poblada de pinos, eucaliptus y algunos alcornoques, y con buena casa de labor, por el precio de 70.000 pesetas.

Segunda.—Fincas denominadas «LOS PERALILLOS», en término de Villanueva de los Castillejos, de cabida de 125 fanegas del marco Real de Castilla, poblada de pinos, alcornoques y algunos eucaliptus, con casa-habitación, por el precio de 60.000 pesetas.

Tercera.—Dos suertes de tierra el sitio de Vizcaino, en término de Cartaya, y distante sobre un kilómetro y medio de dicha población, de cabida de 7 a 8 fanegas del marco provincial, poblada de almendros, viña, naranjos y tierra calma, por el precio de 5.000 pesetas.

Cuarta.—Una casa con corral y dos corrales unidos y cercados con alambre de espinos, en el pueblo de Cartaya y en calle de los Almendros, sin número de orden, con un solo cuerpo con dos habitaciones y pozo medianero, por el precio de 3.000 pesetas.

Quinta.—Las posturas se harán o separadas para cada finca que es objeto de la subasta, y la Sociedad adjudicará las fincas subastadas al mejor postor, siempre que cubra el tipo de subasta.

Sexta.—El pago del precio en que se haga la adjudicación se efectuará en el acto de otorgar la escritura de compra-venta, la que se otorgará en la fecha más pronto posible que designará la Sociedad.

Séptima.—Los títulos de propiedad, como todos los demás datos que interesen a los licitadores, están de manifiesto en la oficina de nuestra Sociedad cuyo domicilio queda indicado.

Octava.—Esta subasta tendrá lugar el día 25 de Octubre próximo a las tres de la tarde de dicho día en el citado domicilio, pudiendo los licitantes presentar pliego cerrado, hasta el día 24 del referido mes, siendo condición indispensable la entrega con el pliego, del 5 por 100 de los tipos mínimos ya fijados, contra su correspondiente recibo.

SIN IMPORTANCIA

:: De aquí y de allá ::

Hoy conmemoramos la Fiesta de la Raza. El genio de la raza exploradora, aventurera, descubridora de Mundos, conquistadora, se plasmará hoy en el recuerdo. La España que ha escrito tantas páginas bélicas, la de las proezas guerreras, la de los grandes capitanes, la del valor y el heroísmo, perdura.

Los pueblos se forjan su escuela en el infinito devenir de la Historia, y muy lentamente, y muy difícilmente, cambian su carácter. Así como hay naciones intelectuales, industriales, políticas, hay pueblos con inquietud de lo desconocido, amigos del ensueño, deslumbrados por la leyenda, seducidos por la hazaña.

Nuestro pueblo ha forjado su alma en la lucha brava contra invasores, en terribles guerras religiosas, en conquistas coloniales, y es la traza más firme de su temperamento el ímpetu combalivo. Muy lentamente, muy difícilmente podrá cambiar de carácter. En las profundidades del pasado, como en los hechos del presente, alienta el mismo espíritu, y él se refleja en los discursos conmemorativos en el canto épico de los poetas, en los himnos infantiles.

Pero la Fiesta de la Raza no debe limitarse a consagrar y exaltar el pasado, a sustraer la Historia a la corriente renovadora, a esculpir en mármol el viejo tropo.

La Raza es también el porvenir, y la día de su Fiesta deberá ser la hora mística en que el espíritu colectivo columbre nuevos ideales, nuevas inquietudes.

España, en fechas como ésta del 12 de Octubre, más que consagrar glorias del pasado, debe mirar al mundo y sentirse aterrorada por las gloriosas conquistas del espíritu, pensando en purificarse y en lograr llegar a ser un instrumento de la Verdad y de la Justicia.

Y abrir los ojos y mirar con amor a sus hijas, las bellas Repúblicas de América, en cuyas entrañas alienta la libertad y el derecho, rítmicos vigorosos del viejo tronco, ricas floraciones de paz y trabajo y ensambiar su espíritu con el de ellas para formar la gran comunidad: España y América es patria, gran democracia, pacífica, civil, providencial instrumento de todas las ideas nuevas, jurídicas y morales que habrán de estructurar las futuras sociedades.

La Fiesta de la Raza, más que solemne homenaje neorológico de virtudes ya inactivas; más que exaltación lírica de rasgos legendarios; más que dulce evocación de bellas cualidades materiales, debe ser canto a la renovación, a nuevas virtudes activas, cálido llamamiento a las nacionalidades que surgieron del seno de la vieja España, propósito de incorporarse al ritmo del mundo.

Si la Fiesta de la Raza ha de ser la fiesta del heroísmo que incendia las páginas de la Historia, sea también la del otro heroísmo, que es luz serena en el trabajo de los campos, de los laboratorios, de las fábricas, en toda esa legión que silenciosamente, con su callada sacrificio, fruga el progreso de los pueblos.—Blancui-Azul.

Daniel Vázquez Díaz presenta el Poema del Descubrimiento (1)

«Film» pensado, realizado y dirigido por Daniel Vázquez Díaz. Gran realizador este artista-pintor en los mágicos y esplendidos estudios de su pensamiento!

Porque el Poema del Descubrimiento impone en los muros del antiguo Monasterio de Santa María de la Rábida, es un «film» portentoso, único. En cuatro partes y un proemio. Extremo y rápido en su extensión. Pero denso y rico de substancias y contenido.

Película poética—técnica—desarrollada, no en cinta predominantemente longitudinal, sino en las caras interiores—laterales—de un cubo asimétrico.

Para mayor novedad no se emplea la cinta que es de una técnica personalísima dentro de las orientaciones europeas; además—de la Ufa; planos formidablemente contruados; grandes movimientos de masas—y rusa—cinematográfica en el espesor ideológico de la exaltación del pueblo.

«Film» de dibujos animados? No, de cuerpos y almas vivas, pujantes, en plena dinámica; con alientos gigantes y espíritus en estallidos.

Esta obra de Vázquez Díaz es una estrepitosa conjunción de dos épocas, de dos siglos; y el quince y el veinte. Lo mismo puede ser la obra de un hombre del siglo del Descubrimiento que hubiese sondeado con su retina los valores técnicos y constructivos de la post guerra, que la de un pintor de nuestro tiempo que hubiese colunado su espíritu y su paleta en una onda del espacio renacentista.

Mientras Vázquez Díaz «filma» esta cinta, he visto fulgir en sus ojos luces de proyectores que escanaban de sus estudios interiores; he percibido voces ásperas y roncadas—mandatos imperialistas de los directores—que fluían por los altavoces de sus pupilas; he sentido golpear su frente—muros firmes, de sus estudios, en comba—por vibraciones energéticas y rotundas de gritos, gestos, carreras chispazos, de corto-circuitos... la vida constructiva de la cinta.

PROEMIO

El pórtico de las dos edades
En la tarde de primavera andaluza...

luza—frutas dulces, agreces, tonalidades agudas—llega el protagonista con su hijo Diego a la puerta de la Rábida.

«Tarde andaluza de Juan Ramón»

El Marfao trae en su espíritu la última esperanza recordando—medrosa—en los fondos misteriosos—trágico—de su pensamiento.

Sus calzados, tienen un saber geológico y huido de todos los caminos y su alma un cansancio deprimente de puertas oscuras y cerradas.

El cancel del Convento se abre en un remanso de frescor y paz, recordándose el Guardián en un fondo de claustros.

Es momento solemne y eterno—más eterno ahora—el que ha escogido Vázquez Díaz en esta escena que es un hito histórico en la evolución de las Culturas.

El Navegante y el Monje han visto en el fondo de sus pupilas—más que en sus palabras—la sinceridad y certidumbre de los hechos, acercándose el uno al otro como los trazos envidados para el abrazo.

Ván a errar las tenebrosidades aisladoras de la Edad Media, para abrir los derreteros luminosos—verdes, azules—de la Edad Moderna. Instintivamente, son el eje de la Historia.

Vázquez Díaz, con un hondo sentido de la Filosofía de la Historia, ha compuesto magníficamente este cuadro en ángulos abiertos y amplios y con acentos de cámara maravillosos.

Agno—simbólico abrazo, el hijo del Navegante en la inocencia ingenuidad del comienzo de una vida, juega con un pajarillo y una rama verde.

PRIMERA PARTE

El pensamiento del Navegante

Es esta escena típica, la de mayor extensión en el espacio y el tiempo. Se encuentra en ella condensada—intelectualmente—toda la vida de Colón—su vida es el Descubrimiento—hasta su llegada a la hospitalidad de la Rábida.

Colón, en uno de los abiertos ventanales del Monasterio, columbra el mar.

Mejor: clava sus miradas fuertes—anclas de interrogaciones que se contestan afirmativamente—en

Dr. R. Buendia
Director del Real Dispensario
Antituberculoso VICTORIA BUENIA
Enfermedades del Pecho
RAYOS X
Gobernador Alonso, 1
(Esquina a Castelar)
HUELVA

Garganta, Nariz, Oídos
Fernando Gómez
Especialista
Ex-asistente del Hospital San Luis, de París
Primo de Rivera, 3

Manuel Platas
MEDICO
Director de la Clínica Quirúrgica Municipal
Enfermedades de la garganta, nariz y oídos. Cirugía general
Consulta de 11 a 1 y de 4 a 5
SAGASTA, 7.—HUELVA

LEN V. DIARIO DE HUELVA

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some faint smudges and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page is bound into a dark, possibly black, inner cover material. There is no text or other markings on the page.

¿Quiere V. hacerse de una buena biblioteca?

En la Papelería del DIARIO DE HUELVA podrá adquirir hermosos libros de los mejores autores españoles y extranjeros para completar su ya nutrida biblioteca.

A 5 pesetas

«El navio aéreo», por Cap. Luigi Motta.
«El cazador de leones», por Luis Motta.
«Tratado del ganado lanar» por Aragó y Moyano.
«Formulario del Ingeniero», por Edigio Garuffa.
«El león de San Marcos», por Cap. Luigi Motta.
«De Roma al Polo Norte en dirigible», por A. G. Quatrini.
«Tratado de jardinería y floricultura», por Pedro Julián Muñoz y Rubio.
«Voz y Voto», por Rafael Calleja.
«Manual completo de cerámica», por M. García López.
«De la Dictadura a la República», por el general López Ochoa.
«Prólogo de Ortega y Gasset».
«Las rutas de la libertad», por Juan Castriello Santos.—Prólogo del Dr. Mañón, 5'50.
«En la hoguera bolchevique—Aventuras de un espía inglés en la Rusia Roja», por Paul Dukas.
«El día de Colón y de la Paz», José María González (Columbia).
«Las realidades, las posibilidades y las necesidades forestales de España», por Antonio Lleó.
«Rosa-Cruz», por el Dr. Krumm Heller.
«El coloso de Rande», por José Luis Bugallal.
«Yo he sido casada», por Rafael López de Haro.
«El último foso», por José Claret.

A 4 pesetas

«Cuerpo de mujer», por Miguel Rivas.
«Los pretendientes de Miss Polzer», por Alice Decan.
«Teatro escogido», por Carlos Arniches.
«Todo el mundo electricista», por Graffigny y Burgos.
«La gran histórica», por Miguel Rivas.
«El oficio del Rey», por Golette Iver.
«Corazón dormido», por Emmanuel Soy.
«Divagaciones de un desterrado», por Pierre Loti.
«Educación campesina», por José Sánchez Anido.

Otros precios

«Don Juan de América», por Leopoldo Bassa, 8 pesetas.
«Al servicio de la Patria», por Víctor Pradera, 6 pesetas.
«Estudios de Derecho Corporativo», por Eduardo Aunós, 10'50.
«Al servicio de la Dictadura constitucional», por M. de Burgos y Maza.
«Comentarios a la Legislación Hipotecaria», por J. Morell y Terry, 18'50.
«La culpa en el derecho civil moderno», por G. P. Chironi, 16'50.
«Lo que dice nuestra mano», Levy Mohia.
«Crianda y educación de los niños», por Francisca Gay y Luis Cousin, 6 pesetas.
«Italia y el Fascismo», por Luigi Sturzo, 7'50 pesetas.
«Los hijos del delito», por Emilio Richebourg, 2 pesetas.
«La mujer del payaso», por Xavier de Montepin, 2 pesetas.
«Mi hija Sonia», por Champredon, 2'50 pesetas.
«Amada», por Noel Francés, 1'50 pesetas.
«Sentido democrático de la Doctrina política de Santo Tomás», por F. Romero Otazo, 3 pesetas.
«2 ensayos de revolución», por Emilio Palomo.—Prólogo de Mariano Domingo, 2'50 pesetas.
«La caza de la perdiz con rifle», por Diego Pequeño, 3 pesetas.

«En el jardín del feminismo», por Golette Iver, 3 pesetas.
«El crimen de Vera Mirzen», por L. N. Urbancev, 0'75.
«In Robinson ártico», por Emilio R. Sadia, 3'50 pesetas.
«Melinita», por Adolfo Belot, 2'50 pesetas.
«Eva San Juan», por Sarah Lorenzana, 350 pesetas.
«Del reino de Bambalina», por Alejandro Sux, 3 pesetas.
«El pecado de la generala», por Charles Merouvel, 2'50 pesetas.
«La condesa Elena», Charles Merouvel, 2'50 pesetas.
«Los hijos del crimen», por Charles Merouvel, 2'50 pesetas.
«Roca-Negra», por Charles Merouvel, 2'50 pesetas.
«John Bull y su isla», por Max O'Rell, 250 pesetas.
«Juan Mornas», por Jules Claretie, 2'50 pesetas.
«La Jerusalén libertada», por Tocuato Tasso, 3 pesetas.

A 1 peseta

«La feria de las vanidades», por M. W. Thackeray, 1 peseta.
«La vida de los astros», 1 peseta.
«Almas gemelas» de Luis G. Bosch.
«La leyenda de Chevalerie», por Charles Merouvel (dos tomos).
«Por la patria y por la verdad», Carlos Coppel.
«Como en la vida», Albert Delpit.
«Camino de Mazas», Edvard Gadl.
«Albúmia Espiritual», por Julio Bernacer.
«Los Jacobos de Auvernia», Luis Letang.
«Pompas de jabón», Felipe Perez.

'Casa Chazeta

Fumistería

Cocinas económicas "Chazeta"

Fijas, portátiles y centrales
Termo-sifones para baños y servicio de agua caliente, Plomería, Fogones para la colada, sombreros y planchadoras
Taller de reparaciones:
BUSTOS TAVERA, 13
Teléfono 23.482

Sevilla

Losetas y Mosáicos de cemento desde 3 pesetas el metro cuadrado.—catálogo gratis
Estas losetas no se abofan; son inalterables.

EDUARDO ORTA

CARTAYA

(Huelva)

'FLORENTINO DE AZQUETA'

Aceites minerales y grasas - Empaquetaduras
Gomas - Correas de cuero y pelo de Camello
Herramientas - Cables - Palas «Basconias»
Efectos navales

Consignaciones y exportaciones de productos regionales

Sucursales y Depósitos

«Melilla, Ceuta, Larache, Tetuán y Villa Sanjurjo»
Sagasta, 18 HUELVA Apartado, 62

Bodega en Liquidación

Se venden botas, bocoyes y barrilería de todas clases

Viuda de Sebastián García

CARTAYA-(Huelva)

Propietarios, arquitectos

'Maestros de obras'

CAL DE NIEBLA de los señores RIVAS, directa, especial al pie de obras a 3 pesetas quintal.
Se sirven desde 50 quintales.
Por vagones corrientes y especial a pesetas 2'25 y 2'50 quintal sobre vagón procedencia.
En almacén, junto a la Estación de M. V. A. pagada a 2 pesetas el quintal.
Plaza del Conde Lopez Muñoz, número 3 (antes San Francisco)

Chocolate Eureka

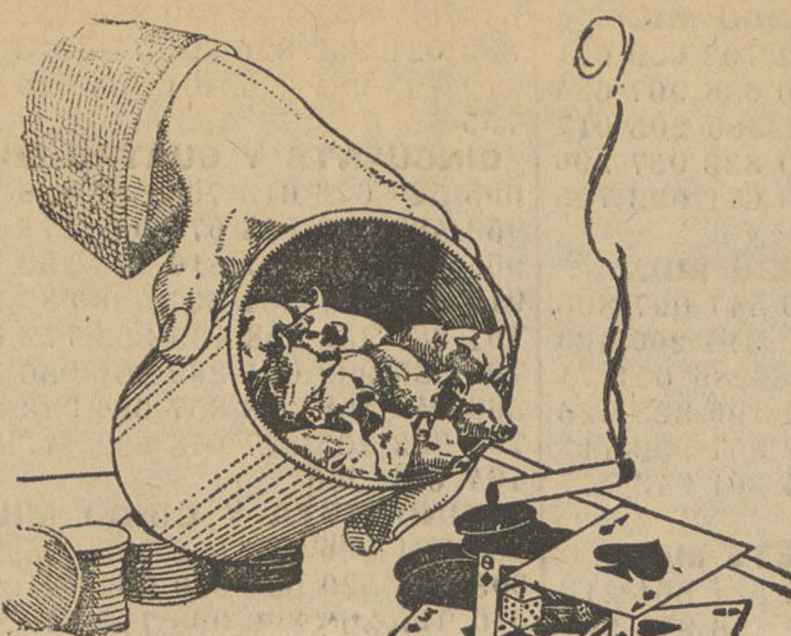
Competente mecánico arregla y compone toda clase de máquinas de escribir.
Avisos en la Papelería del DIARIO, (Véase Clasificación).

TRES MESES GRATIS

OCTUBRE-NOVIEMBRE DICIEMBRE

puede usted recibir «La Hormiga de Oro», suscribiéndose desde esta fecha por todo el año de 1931, y pagando la suscripción por adelantado.
Es la revista semanal de actualidad gráfica del Hogar Católico. Si no la conoce escriba al Aparado, 26, Barcelona y recibirá gratis y sin compromiso un número de muestra. Precio: 25 pesetas al año. NO PIERDA USTED TIEMPO, escriba hoy mismo utilizando el cupón adjunto, tachando el párrafo que no convenga, y mandándolo en sobre abierto y franqueado con un sello de dos céntimos.

Don _____
Suscriptor o lector de _____
DIARIO DE HUELVA
Domicilio en _____
Provincia de _____
Calle _____
desearé recibir un número de muestra.
Desearé suscribirse para 1931, y enviaré 25 pesetas por Giro postal



La PESTE PORCINA

No siga V. jugando con los beneficios que le puede reportar la cría del cerdo

En varias épocas ha visto Vd. grandes epidemias de Peste Porcina y miles de cerdos murieron.

La ganadería Nacional sufrió pérdidas considerables. Probablemente Vd. fué una de las víctimas.

Una gran parte de estas pérdidas, fué debida a la resistencia a Vacunar contra la Peste Porcina. Resultó un juego desastroso.—Los ganaderos que no jugaron con sus cerdos, o sea los que vacunaron, los vendieron como de costumbre. Los otros que creían innecesaria la Vacunación, veían desaparecer sus beneficios.—La Vacunación bien hecha a la edad peso y época que la ciencia ordena, confiere la inmunidad vitalicia del cerdo contra la Peste Porcina

No siga Vd. jugando con sus beneficios

Proteja sus animales, aprovechándose de los servicios de un Veterinario competente. Cuando en todo el mundo se practica la Vacunación simultánea para evitar la Peste Porcina con resultados admirables,

¿Qué razón hay para que Vd. no la efectúe?

El Suero clarificado Concentrado y Virus Pitman Moore le darán completa satisfacción y además tenga presente: PRIMERO.—Que los Laboratorios Pitman Moore son los más grandes del mundo y están incorporados a los Allied Laboratories que los forman las entidades más poderosas y perfeccionadas del Universo, en la elaboración de estos productos.

SEGUNDO.—Que disponemos ahora de productos de gran eficacia para combatir las complicaciones post-vacunales y demás enfermedades rojas del cerdo.

TERCERO.—Que nuestro cuerpo científico compuesto de los más expertos especialistas y doctores en Veterinaria extranjeros y nacionales, están siempre a la disposición de su Veterinario para resolver cualquier duda que se le pueda presentar.

PITMAN MOORE COMPANY INDIANAPOLIS

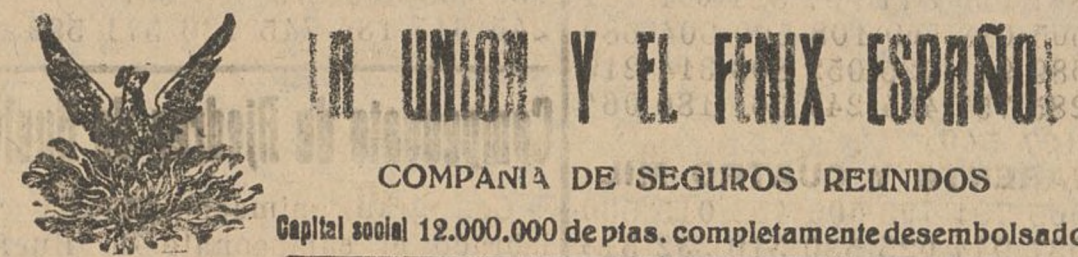
Incorporado a

Allied Laboratories-Chicago

Pitman Moore C.º Indianapolis
Royal Serum C.º Kansas City
Sioux City Serum C.º Sioux City 1.º
Sioux Fall C.º Sioux Falls, S. D.
United Serum C.º Wichita, Kas.

Agencia general para España y Marruecos-S.A. de Representaciones y Comercio

Angelos, 18. BARCELONA - Teléfono 14.936 - Dirección Telegráfica: SARECO - Dirección Telefónica: SARECO DROGAS



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social 12.000.000 de ptas. completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

FUNDADA EN 1864

Seguros sobre la VIDA Seguros contra INCENDIOS
Seguros de VALORES Seguros contra ACCIDENTES

SEGUROS MARITIMOS

Subdirector en Huelva y su provincia:

D. JOAQUIN ARAGON - Plaza de las Monjas, 3 - HUELVA

BASCULAS BIPERNAT

Arcas para caudales

Parlamento, 9 y 11-Barcelona

SE DESEA REPRESENTANTE

Lea V. el DIARIO

Cemento Portland de Lemona S.A.

La primera marca de Cemento que se produce en España para fabricación de Baldosas, Molduras de fachadas. Cemento armado y Edificaciones, por su homogeneidad y resistencia.

Depositario: F. de AZQUETA

Apartado 62

HUELVA

BAZAR MASCAROS-(Huelva)

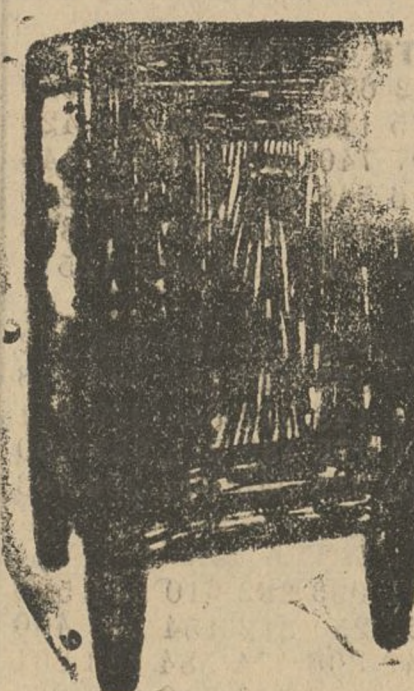
GRAN SURTIDO

Neveras :: Heladoras

Ventiladores eléctricos

Thermos

Veladores con tapa de mármol



Biblioteca de 'Diario de Huelva'

El Gran Tirano

Secretos de Felipe II (TOMO I)

Novela histórica de D. Ramón Ortega y Frías.

Autorizada por la casa Editorial, Apartado 3, Madrid.

FOLLETIN N.º 7

—No me pesa.
—No sé si conocéis mi situación.
—Me parece que sí.
—Yo estoy seguro de conocer vuestra.
—Fácil es que os equivoquéis.
—Alvaro.
—Lo veremos muy pronto.
—A menos que seas adivino.
—Lo soy en esta ocasión.
—La prueba, caballero.
—Estáis aquí por orden del rey.
—¡Oh!...
—Vuestra misión consiste en averiguar de un papel que llevo mis bolsillos.
—Y nada más—dijo Daniel con franqueza que lo caracterizaba.
—Entré en España sin que nadie me conociese, y he venido para cumplir un deber sagrado.
—No lo ignora.

—Pero he necesitado el auxilio de otras personas, por lo que voy viendo, entre ellas hay un traidor que me ha vendido. Esto no me sorprende.
—Don Alvaro, yo soy un vasallo leal.
—Lo sé.
—El rey me da una orden...
—Y la cumplis.
—No puedo hacer otra cosa.
—No podéis porque sois esclavo de vuestros deberes, porque tenéis el enemigo de vuestra conciencia. No intentaré obligaros a cambiar de conducta, porque todos mis esfuerzos serían inútiles. Os conozco bien. Alférez Saavedra y si lo que de vos debo esperar.
—Entonces...
—Puesto que estáis decidido a hablarme con franqueza, decidme

si se ha pronunciado mi sentencia de muerte.
—No—respondió Daniel sin vacilar.
Se contrajo la frente del caballero.
Su mirada se tornó sombría.
—Os han engañado—dijo.
—¿Que me han engañado?...
—Y quien os engaña es el rey.
—Don Alvaro!
—El tiempo os lo dirá.
—Pero...
—Mi noble resolución me costará la vida. Vos no habéis recibido orden de matarme, sino en caso de tenaz resistencia; pero moriré.
—¿Que el infierno me trague! exclamó el alférez, descargando sobre la mesa una puñada.
Y tomó la botella, llevó el vaso con vino y bebió con avidez.
—¡Fuego de Salanás!—murmuró sordamente.—¡Cien mil legiones de condenados!
—Calma, señor Daniel, calma.
—¡Rayos y truenos!...
—¿Por qué os alteráis?
—Si tenéis el don de adivinar.
—Tengo el don de discurrir.
—No hagáis resistencia, don Alvaro, no hagáis resistencia. Yo no puedo ser vuestro amigo, porque seas un rebelde, un criminal, un rey de Estado; sois enemigo del rey, sois...

—Un traidor, ¿no es verdad?
—Sí, mal que os pese.
—No diréis eso si conociérais a Felipe II como yo lo conozco. Traidor es el que me ha vendido; pero el que se arroja y da su sangre para defender la causa de la justicia, luchando frente a frente como yo luché, ese no es traidor. La traición supone la cobardía, y si yo soy cobarde...
—No, no.
—Cuando fui víctima de arbitrariedades que apenas se conciben, mi dignidad se levantó severa y terrible contra las humillaciones porque se intentaba hacerme pasar, y a los impulsos de mi dignidad obedecí y me dejé llevar del amor a la justicia. Esclavo fui de mis deberes, como vos lo sois; vos no habéis hecho fortuna; ni yo he de hacerla. Para víctima nací y víctima seré, no lo dudéis; pero a lo menos, moriré con la satisfacción de ser más grande que mis enemigos. Se me ultrajó, y a fuer de caballero, rechacé el ultraje... El Omnipotente me concedió el libre albedrío, tengo la libertad de mis opiniones, el derecho de pensar y de hacer. Creo que el tirano que intenta dominar a Europa, dominar al mundo, se extravía, y de sus extravíos no puedo hacerme cómplice, porque me lo prohíbe mi conciencia. A la luz del día he

adoptado una resolución; frente a frente y a pecho descubierto me he presentado en los campos de batalla arrojando la muerte. Si esto es una traición, decidme en qué consiste la lealtad. No quiero ser vasallo de Felipe II, y no lo soy. Así hago uso de un derecho que Dios me ha concedido, derecho de que ningún déspota puede privarme. Vos seguís otro camino y yo respeto vuestras opiniones y vuestra conducta, porque sé que no os impulsan ruines sentimientos. Para servir la causa de la justicia y para cumplir un deber sagrado, vengo al territorio donde domina vuestro rey. Le reconozco el derecho de perseguirme porque que es mi enemigo, y si se apodera de mí, sucumbiré sin exhalar una queja.
El alférez se movió como si no se encontrase bien.
No tenía inteligencia bastante para seguir los vuelos de la ardiente imaginación de don Alvaro.
Este añadió:
—¿Sabéis lo que quieren los flamencos?
—Más de lo que dicen, y no lo negaréis.
—Su independencia.
—Sí.
—¿Quiénes pueden negarles el derecho de gobernarse según les pa-

rezca y como se gobierna cada pueblo? ¿Por qué han de vivir bajo el yugo de España, o más bien del tirano que os domina?
—Si aquellos estados le pertenecen...
—Perdonad—interrumpió el caballero—: los pueblos pertenecen a Dios y se pertenecen a sí mismos, pero no a ningún hombre. Pueden tener un monarca, un jefe que sea la cabeza del Estado; pero jamás el dueño de sus súbditos porque otra cosa sería la esclavitud.
—Esa clase de cuestiones...
—¿Y sabéis lo que quiere Felipe II?
—Que su autoridad se reconozca en el territorio que heredo.
—Lo que quiere es llevar a aquel pueblo el fanatismo con todas sus tristes consecuencias y la Inquisición con todos sus horrores.
—No tanto.
—Pestigo ha de ser el tiempo.
—De todas maneras resulta...
—Que aquí soy un rebelde.
—Es verdad.
—Un traidor, un verdadero traidor me ha vendido; no lo conozco ni quiero conocerlo; lo desprecio y lo perdono. La justicia de los hombres no lo castigará; pero después de esta justicia está la de Dios. Día llegará, no lo dudéis,

en que Felipe II, anonadado bajo el peso enorme de su conciencia ennegrecida, se sienta poseído de pavor al pensar en la justicia inextinguible del Omnipotente.
El alférez arrugó el entrecejo. Se estremeció.
Todo lo que estaba diciendo don Alvaro lo afirmaba más y más en su propósito de proporcionarle la salvación sin olvidar sus deberes.
No podía seguir aquella conversación a la altura que la había colocado el caballero.
—¡Por Dios vivo!—exclamó.—Todos mis esfuerzos son inútiles para mirar con indiferencia vuestra suerte.
—Gracias.
—Pero mi deber...
—Cumplido sin vacilar, que yo no he de acusaros, porque vos no sois quien cometió la injusticia, sino el tirano que os manda.
—Voy a daros las órdenes que he recibido.
—Se adivinan fácilmente: el rey os ha mandado que os apoderéis de un documento que debo llevar en mis bolsillos, y que me matéis si hago resistencia.
—No os equivocáis.
—Pues bien, veamos ahora de qué manera cumpliréis esa orden.
—¡Rayos!